

*Conferencia de prensa para dar a conocer la realización y actividades de la 2ª. Edición de la Feria del Libro UAEM 2017: Sembrando futuro.*

3 de abril, en el Museo de Arte Indígena Contemporáneo.

Estimadas amigas y amigos de los medios de comunicación.

Les agradezco su presencia en esta conferencia de prensa que hemos convocado para extenderles una cordial invitación, así como darles a conocer la realización de la segunda edición de la Feria del Libro UAEM Cuernavaca 2017, *Sembrando futuro*, de la cual nos han informado muy bien Margarita y Mario, a quienes agradezco su empeño, dedicación y talento para hacer posible este magnífico evento.

A todas y a todos quienes están participando en la organización de la Feria del Libro, así como a las instituciones y organizaciones sociales que nos acompañan en este nuevo emprendimiento colectivo en favor de la lectura, les expreso nuestro más amplio reconocimiento.

Sembrando futuro, la frase que le da un sentido unificador a los varios propósitos de la Feria, la cual prefiero referirla a un sembrar futuros, es decir, tantos y diversos como lo es la propia humanidad, como lo son las culturas, las comunidades y los pueblos del mundo, incluso como lo es la comunidad universitaria, resume de una manera muy elocuente y sugestiva, la labor misma de la Universidad pública en tanto enfocada a la formación integral de sus jóvenes, pero también a potenciar la imaginación libertaria y la reflexión crítica.

Imaginar y reflexionar en relación a la realidad que construimos y vivimos a diario, así como respecto de los conocimientos y saberes que compartimos a través de las inacabables lecturas y diálogos, tienen como eje articulador a la palabra escrita, a la palabra fijada en textos, sobre todo en esos compaginados olorosos a tinta y papel que llamamos libros, y cuya variedad de formatos, composición, temas, conforma un multiverso que se recrea millones de veces cada día con cada nueva edición o reediciones.

Sé que al hablar así de los libros tiene un algo que parece nostalgia anticipada ante los formatos electrónicos, cuya presencia es una de las realidades próximas a prevalecer, aunque según nos dicen los registros internacionales de ventas a un paso más lento de lo esperado, ya que el libro impreso sigue teniendo una gran vitalidad, por lo que me parece que la UAEM podrá seguir organizando muchas más ferias del libro, con mesas bien proveídas de estos maravillosos mediadores y potenciadores de la imaginación y la reflexión.

Pero no sólo hacer más ferias de libros, sino hacer más libros en los que se refleje la intensa actividad académica, cultural y social de las y los universitarios. La labor editorial de la Universidad, ha tenido un impulso extraordinario y un mayor reconocimiento a nivel estatal, nacional e internacional, aunque ciertamente es

una labor que siempre requerirá un constante incremento de esfuerzos y recursos dedicados a ello.

Leer de manera apasionada y profunda, hacer de la lectura un ejercicio a conciencia, permite resistir las banalidades y trivialidades a las que nos empuja la mercantilización consumista, tanto como una sobre exposición a las tecnologías digitales que privilegian las imágenes que estetizan y normalizan la violencia, la información insustancial y tendenciosa, y la fragmentación de la vida comunitaria que es lo que nos constituye como sujetos sociales solidarios.

Dejarnos llevar por esta vorágine deshumanizadora que nos aliena de nuestras mejores potencialidades como seres pensantes y creativos, le facilita al poder expoliador imponer su afán homogeneizador para obtener mayores rendimientos utilitarios del trabajo colectivo, despojándolo de su libertad, su dignidad, su diversidad y sus bases de sustentación territoriales, ambientales y culturales.

La lectura pausada, empática y valorativa, es un placer en todos los sentidos del goce para quienes se sumergen en la obra de su elección y conviven en un diálogo íntimo y personal con los autores, recreando la obra misma, reescribiéndola hasta hacerla suya.

Es una de las tantas injusticias sociales, propias de un país como el nuestro que padece de una terrible desigualdad que millones de mujeres y hombres estén impedidos de este goce, al permanecer en condiciones de analfabetismo funcional, precariedad económica y marginación educativa, lo cual explica su falta de acceso a la lectura y a los libros.

La responsabilidad que tenemos ante la gravedad de esta problemática, como individuos, como integrantes de las instituciones y de las organizaciones colectivas, nos interpela a continuar, ampliar y articular mejor nuestras luchas por transformar las condiciones que propician esta dolorosa e inadmisibles realidad entre otras que tanto nos laceran, como la violencia en sus múltiples formas.

Celebro que esta Feria del Libro contribuya a sensibilizar las conciencias, sobre la importancia que tienen los libros y la lectura, justo en el marco del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor que se conmemora cada 23 de abril a partir de 1995, cuando la Conferencia General de la UNESCO, decidió rendir un homenaje universal a los libros y autores, alentando a todos, y en particular a los jóvenes, a descubrir el placer de la lectura y a valorar las irremplazables contribuciones de aquellos quienes han impulsado el desarrollo humano integral.

Como lo dijo en su mensaje de 2016 la Sra. Irina Bokova, Directora General de la UNESCO, con motivo del Día Mundial del Libro, cito:

“Un libro es un vínculo entre el pasado y el futuro. Es un puente entre generaciones y entre culturas. Es una fuerza para crear y compartir la sabiduría y el conocimiento. Frank Kafka dijo una vez: “un libro debe ser un hacha para romper los mares congelados dentro de nuestra alma”.

“Ventanas a nuestra vida interior, los libros son también la puerta a la comprensión y el respeto entre los pueblos, más allá de las fronteras y las diferencias. En todas sus formas, los libros encarnan la diversidad del ingenio humano, dando cuerpo a la riqueza de la experiencia humana, verbalizando la búsqueda de sentido y de expresión que comparten todas las mujeres y todos los hombres, que hace avanzar a todas las sociedades. Los libros contribuyen a unir a la humanidad como una sola familia, compartiendo un pasado, una historia y un patrimonio, para forjar un destino común donde todas las voces sean escuchadas en el gran coro de las aspiraciones humanas.

“En un momento en que la cultura es objeto de ataques, en que la libertad de expresión se ve amenazada y en que la diversidad afronta un auge de la intolerancia. En tiempos revueltos, los libros representan la capacidad humana de evocar mundos reales e imaginarios y expresarlos en palabras de entendimiento, diálogo y tolerancia. Son símbolos de esperanza y de diálogo que debemos valorar y defender”. Fin de la cita.

Les reitero nuestra invitación a disfrutar de la Feria del Libro, su amplia exposición de libros de editoriales diversas, conferencias magistrales, presentaciones de libros con reconocidos autores nacionales, locales y universitarios, actividades culturales, talleres, y pabellón de lectura infantil y juvenil.

Es parte de nuestra tarea sustantiva impulsar la creación literaria entre los escritores del estado de Morelos mediante espacios de divulgación de su obra, poner al alcance de los asistentes las nuevas tecnologías en materia de lectura, promocionar el importante trabajo de casas editoriales públicas, privadas e independientes, así como acercar el intercambio de expresiones culturales entre autores nacionales, locales y público en general.

*Por una humanidad culta*

Una Universidad socialmente responsable

Muchas gracias.